

TESTIMONIO ANTE COMITÉ DE DESCOLONIZACIÓN

NACIONES UNIDAS

POR: ISMAEL GUDALUPE ORTIZ

14 DE JUNIO DEL 2007

Distinguidos miembros del Comité de Descolonización:

Mi nombre es Ismael Guadalupe Ortiz. Soy natural de la isla de Vieques, donde me crié y trabajé como maestro del sistema público hasta mi jubilación en el 1999. En el 1944, año de mi nacimiento, ya la isla había sido invadida por las fuerzas militares de los Estados Unidos. Mis padres y mis hermanos mayores fueron removidos al igual que miles de viequenses de los terrenos donde vivían para dar paso a la construcción de una base militar en Vieques. La casa de mis padres fue destruida por las máquinas pesadas de la Marina estadounidense. Una tía-abuela, llamada María, y quien se resistía a ser removida de su casa, murió precisamente el mismo día en que las fuerzas militares, se supone, destruyeran su propiedad. Todos señalaron que murió al no poder tolerar el abuso de las fuerzas federales.

Esta pequeña historia que le acabo de contar podría ser la misma historia de los miles de viequenses.

Han pasado cuatro años desde la salida de la Marina y la lucha de los viequenses continúa con sus reclamos. No se nos ha hecho justicia. Sobre un 52% de las tierras están bajo dominio Federal. Tan solo unas cuatro mil cuerdas de terrenos fueron traspasadas al municipio. Las demás las retienen bajo la agencia Federal estadounidense llamada Refugio Nacional de Vida Silvestre. El control de esta agencia federal sobre esta tierra no se aparta mucho de la forma y manera en que la Marina manejaba las tierras que antes tenía directamente bajo su control.

La Marina no quiere devolver las tierras al pueblo viequense y para ello utiliza de frente a esta agencia federal.

En su borrador del Plan Abarcador de Conservación y Declaración de Impacto Ambiental (DIA), que somete esta agencia, todo indica que sus planes son no abandonar nunca la isla de Vieques. En éste señala que hay “impactos adversos inevitables” cuando permitan presencia humana en ciertas áreas. Lo que se esconde detrás de esta expresión es negarnos a nosotros el derecho a visitar nuestra tierra.

¿Si esta tierra que ahora ellos administran, estuvo bajo constante bombardeo durante más de 60 años, por qué no salieron a defender las especies que las bombas aniquilaron y masacraron? Fuimos nosotros, el pueblo luchador que salió a la defensa no solo de nuestra gente sino también de las especies y recursos.

Documentados están los efectos que sobre nuestras especies causaron por décadas las actividades militares. El hábitat de muchas de éstas fue destruido. En el fondo marino de Vieques se encuentran miles de bombas y otros materiales desechados, incluyendo barcos contaminados.

Como en años anteriores venimos a esta comisión a denunciar los planes de la Marina de perpetuarse en el suelo viequense y negarnos el derecho que como naturales tenemos a nuestras tierras.

Denunciamos ante este foro que el Plan Abarcador de Conservación y Declaración de Impacto Ambiental de esta agencia es el Plan para quedarse y no salir de Vieques; es el Plan de la Marina de retener para ellos más de la mitad del territorio viequense; es el plan para burlarse de nuestras demandas. Ningún pueblo podrá desarrollarse si sus recursos naturales están en manos ajenas. En este plan sólo se le pide participación al pueblo para que reaccione a las propuestas de ellos. No hay espacio para que se plantee la devolución de las tierras a sus verdaderos dueños.

Es la Marina quien a través de este plan planifica el uso que le dará al 52% de las tierras viequenses.

Nuestro pueblo no ha renunciado a sus tierras. Nuestros reclamos siguen vigentes. Del 48% de las tierras restantes, todavía se reducen gran parte de ellas ya que están en manos de grandes propietarios, muy pocas pertenecen al gobierno municipal. Otras, la Marina las utiliza para un sistema de radares, el cual ha sido impugnado por la comunidad viequense. Este radar cuya utilidad ha sido cuestionada se ha pretendido presentar como parte de su lucha contra las drogas. Este radar es un radar con propósitos puramente militares y su alcance va dirigido hacia Latinoamérica para vigilar las luchas que se dan en esta región violando así la soberanía de estos países.

Queremos que este Comité tome nota sobre otra de las demandas claves en nuestra lucha contra la Marina estadounidense. Nos referimos esta vez a la metodología utilizada para la limpieza por parte de las compañías contratadas para ese fin. Repudiamos con todas nuestras fuerzas la quema y detonación abierta de bombas por parte de estas compañías y avaladas por la Marina.

Las agencias del gobierno de Puerto Rico como la Junta de Calidad Ambiental , Recursos Naturales y la agencia Federal de Protección Ambiental , conocida por sus siglas EPA, han rechazado el que se realicen quemas de pastizales como métodos para localizar bombas. Los efectos de la quema abierta de pastizales como método para la localización de bombas y otros artefactos será dañino no solo para las especies sino también para la salud de los viequenses ya que estos efectos se podrán sentir en la población. Sabemos que en otros lugares no utilizaron la quema para la búsqueda de artefactos sin explotar.

La Marina, en uno de sus informes, propone la quema abierta de pastizales. Propone algo que ya está haciendo. En una acción de desobediencia civil el 22 de abril pasado, un grupo llamado Desobedientes del Este, penetró al lugar donde realizan esta mal llamada limpieza y notó que gran parte de la vegetación había sido quemada. Informes que nos llegan indican que estos fuegos no son accidentales

como la Marina informa en un boletín, sino que son provocados por ellos, aún sabiendo que las agencias y la comunidad se oponen.

Este método de limpieza que realiza la Marina, busca reducir los gastos de operación lo que es indicativo de que consideraciones económicas están sobre la salud del pueblo

Sabiendo que hay una fuerte oposición a la forma en que se está realizando esta llamada mal limpieza, tanto la compañía responsable como la Marina han regresado a estrategias que hace años utilizaron para detener la lucha de nuestro pueblo.

Durante la década de los 80, la Marina diseñó un plan muy elaborado para destruir la lucha del pueblo viequense. El plan, que era muy abarcador, en una de sus estrategias amenazaba a sus empleados con ser destituidos de sus empleos debido a que las protestas les afectaban. Bajo este plan se preparó una lista de viequenses a quienes ellos consideraban sus enemigos, convirtiéndolos en blanco de la rabia de los empleados. Logró la Marina dividir a la población, creó riñas entre unos y otros viequenses.

Ahora pretende hacer lo mismo. Cuando la compañía contratada para hacer la limpieza, reúne a sus empleados, los alienta a que tomen acciones contra los viequenses que reclaman una verdadera limpieza.

La Marina está obligada por la ley que rige la limpieza a establecer un organismo para darle participación a la ciudadanía. Este organismo, conocido como Junta de Consejo para la Restauración, en inglés se conoce como RAB, es dirigido por la Marina. Los miembros de la comunidad han estado presionando a la Marina para que tome medidas para garantizar que la comunidad de Vieques no se vea afectada por la detonación abierta de bombas. La Marina es sorda a los reclamos de los miembros de la comunidad en esta Junta de Consejo. Es en las reuniones de esta Junta de Consejo donde los empleados de la compañía acosan a los representantes de

la comunidad para que éstos abandonen este foro comunitario o que dejen de reclamar lo que entienden son nuestros derechos.

Solicitamos a este comité que se reitere en nuestros reclamos de que:

- 1- Se detenga la detonación abierta de bombas y se utilicen alternativas que ya se han utilizado en otros lugares.
- 2- Se detenga la quema abierta.
- 3- Que se inicie un proceso de devolución de tierras ya descontaminadas.
- 4- Que se haga una limpieza conforme a los reclamos de la comunidad.
- 5- Que la Marina asuma responsabilidad para con los enfermos, producto de la contaminación ambiental.
- 6-Que se detenga el acoso y la intimidación promovidas por la Marina contra nuestros luchadores.

Termino exigiendo respeto para mi pueblo. Que se respete la voluntad del pueblo viequense expresada democráticamente en una consulta donde más de un 70% votó para que nos devolvieran nuestras tierras.

Gracias por su atención,
¡Viva Puerto Rico Libre!

Ismael Guadalupe Ortiz
Miembro de Desobedientes del Este de Vieques.

